

¡El terrorismo sionista debe ser derrotado por la fuerza! ¡Apoyamos a Irán contra Israel!

21 de junio de 2025



Declaración del *Devrimci İşçi Partisi* (DİP, Partido Revolucionario de los Trabajadores de Turquía). Publicado originalmente en: <https://redmed.org/es/article/el-terrorismo-sionista-debe-ser-derrotado-por-la-fuerza-apoyamos-iran-contra-israel>

El estado terrorista sionista de Israel ha lanzado una guerra abierta contra Irán con ataques aéreos desde la mañana del 13 de junio. El hecho de que el estado iraní, que permaneció pasivo ante los ataques de Israel el primer día de la guerra, fuera capaz de adoptar una posición defensiva más efectiva el segundo día y de llevar a cabo contraataques consecutivos, aunque limitados, en los dos primeros días de la guerra, demuestra que la guerra puede durar mucho tiempo.

Esta guerra significa que Israel ha entrado en una nueva fase de la estrategia que ha seguido en Asia Occidental (Oriente Medio) durante 20 meses desde el Diluvio Al-Aqsa. Aprovechando las reacciones favorables en los países imperialistas generadas por los sucesos del 7 de octubre de 2023, el Estado sionista ha intentado desplazar al pueblo de Gaza de su tierra mediante el genocidio y la limpieza étnica. Tras la llegada de

Trump al poder profundizó esta guerra de aniquilación y exilio con el objetivo de derrotar uno a uno a todos los elementos del «Eje de la Resistencia». Ha incapacitado a Hezbolá en el Líbano, ha asegurado el derrocamiento del régimen del Partido Baaz en Siria con la ayuda de Turquía y el imperialismo, y ahora finalmente ha declarado la guerra a Irán, la columna vertebral del Eje de la Resistencia. Esta no es solo una guerra entre Israel e Irán, sino una guerra de Asia Occidental. El dúo imperialismo-sionismo está llevando a cabo conjuntamente la operación para convertir Asia Occidental en un jardín de rosas sin espinas. Irak y Yemen serán los siguientes.

***¡No hay lugar para la vacilación ni la incertidumbre!
¡Apoyamos a Irán! ¡El camino hacia la paz en Asia Occidental
pasa por la derrota del imperialismo y el sionismo!***

En una guerra así, no hay lugar para la ambivalencia de los trabajadores de nuestro país y de Asia Occidental. Como en otros ejemplos del pasado, especialmente la invasión estadounidense de Irak, donde los pueblos y estados de nuestra región fueron sometidos por el fusil de tanque del imperialismo, el interés de los trabajadores reside en repeler el ataque del imperialismo y su sirviente sionismo. Cuando las condiciones sean propicias, también redundará en interés de nuestros trabajadores llevar esta guerra más allá de una defensa exitosa y eliminar al estado terrorista sionista por la fuerza. El DIP (Partido Revolucionario de los Trabajadores), que ve esta guerra desde la perspectiva de los trabajadores, apoya a Irán en su justa guerra con esta misma consciencia. Irán debe salir victorioso de esta guerra, el Estado rebelde de Israel debe ser aplastado, y la gran potencia que lo respalda, el imperialismo estadounidense, debe ser derrotada junto con Israel.

¡Abogamos por el poder obrero en Irán no para profundizar las debilidades en el frente militar, sino para eliminarlas y asegurar la movilización necesaria para la victoria!

No se debe permitir que las preocupaciones, que de otro modo estarían justificadas al expresarse sobre la naturaleza del gobierno de los mulás en Irán, generen dudas sobre la legítima defensa de Irán de su patria. Utilizar la valiente lucha del pueblo iraní, principalmente la lucha de los trabajadores pobres por el trabajo y el pan en 2019 y la lucha de las mujeres por la libertad en 2023, como arma en manos del imperialismo y el sionismo, y como pretexto para bombardear Irán, significa traicionar simultáneamente estas luchas y la causa antiimperialista. Lo que está ocurriendo es un nuevo punto álgido de la guerra que el sionismo ha librado contra los pueblos de nuestra región y la lucha de Irán por la supervivencia. Los imperialistas hablan día y noche del derecho de Israel a defenderse. Es Irán, de hecho, el que tiene derecho a defenderse.

El fracaso en llevar a cabo con éxito esta legítima defensa del país, especialmente el primer día, y los asesinatos de altos mandos del ejército iraní y de la Guardia Revolucionaria —una formación militar que actúa con autonomía del ejército—, así como de destacados científicos del programa nuclear iraní, también revelan la grave debilidad militar y de inteligencia de Irán. Quienes explotan esta situación para apoyar al sionismo y contra Irán están librando una guerra de propaganda con comentarios exagerados. Sin embargo, deseamos la victoria de Irán en esta guerra sin vacilación. Quienes anhelan esta victoria deberían reflexionar sobre las razones de esta debilidad. El gobierno reaccionario de los mulás, que ha dejado a diversos segmentos de la sociedad expuestos a la propaganda sionista, especialmente con la política de fuerza y opresión que ha implementado contra las mujeres, las minorías y las masas trabajadoras, y ha facilitado el reclutamiento de personal por parte de las organizaciones de inteligencia imperialistas y sionistas, se ha convertido claramente en un punto débil que impide una guerra más exitosa contra el sionismo. Por eso, si bien estamos a favor de la victoria de Irán en la guerra actual, también enfatizamos que

el poder que podrá ganar las victorias que nuestro pueblo anhela contra el sionismo y el imperialismo en Irán, el mundo árabe y Turquía será el poder de la clase trabajadora que unirá a los trabajadores como un puño.

***¡El arsenal nuclear del genocida Israel es ilegal e ilegítimo!
¡El programa nuclear de Irán, que defiende su patria, es un derecho legítimo!***

No hay base tangible para las maniobras que la propaganda imperialista y sionista emplea para legitimar esta brutal declaración de guerra. Los argumentos sobre el enriquecimiento de uranio de Irán y su potencial para adquirir armas nucleares son una burla para los pueblos del mundo. Es sabido que Israel es el único Estado en Asia Occidental y el Norte de África que posee un arsenal nuclear. Además, si bien Irán es signatario del Tratado Internacional sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, Israel nunca ha sido parte de este tratado. En otras palabras, describir el enriquecimiento de uranio de Irán como una amenaza y las quejas de los sionistas al respecto como una preocupación de Israel no hace más que repetir las mentiras del imperialismo. Irán ha demostrado que está dispuesto a mantener su programa nuclear dentro de fronteras pacíficas mediante una serie de acuerdos y abriendo sus puertas al Organismo Internacional de Energía Atómica. Incluso si no fuera así, ¿quién podría afirmar que solo Israel tiene derecho a poseer armas nucleares en la región? Irán, que está bajo la amenaza nuclear de Israel, tiene el derecho legítimo de disuadir esta amenaza mediante la posesión de armas nucleares.

Los Estados Unidos y el imperialismo occidental, que protegen la agresión sionista, no pueden ser mediadores

Los ataques han revelado claramente la hipocresía del imperialismo. El presidente estadounidense Donald Trump, quien se presentó como candidato de la paz antes de llegar al poder, está utilizando al terrorismo israelí como perro agresivo con

correa suelta mientras continúa las negociaciones nucleares con Irán. El presidente francés Emmanuel Macron y el primer ministro británico Keir Starmer, quienes, a diferencia de Trump, se presentan como fuerzas democráticas, no dudaron en afirmar que podrían desempeñar un papel en la defensa de Israel en respuesta a las contramedidas iraníes. También han suspendido una serie de iniciativas diplomáticas que habían emprendido para reconocer el Estado de Palestina. Resulta sorprendente que esta medida, tomada para frenar la enorme ira que se ha desarrollado incluso entre los pueblos de los países imperialistas contra el genocidio sionista en Palestina, se haya suspendido para apresurarse a defender a Israel. Ha quedado claro que incluso las concesiones simbólicas a los palestinos, víctimas del genocidio, solo pueden darse después de que se haya logrado con éxito la defensa militar del genocida Israel. No hay salvación para nuestra región ni en los estadounidenses ni en los europeos imperialistas. El fin del terror sionista no llegará a través de la mediación de los imperialistas, sino a través de una lucha implacable contra el imperialismo.

¡Colaborar abierta o encubiertamente con el sionismo es un crimen! ¡El pueblo está en contra, los gobiernos son sus sirvientes!

La flagrante hipocresía de los imperialistas, así como la naturaleza colaboracionista de las potencias regionales, han quedado de manifiesto una vez más con esta guerra. Las potencias árabes colaboracionistas, que han emitido declaraciones de condena contra Israel por temor a la reacción de su pueblo, no solo no brindan ningún apoyo concreto a Irán en su legítima defensa de su patria, sino que se apresuran a defender a Israel. Las salvas de misiles y drones iraníes contra Israel son respondidas primero por el sistema de defensa aérea de Jordania, como primera línea de defensa. Arabia Saudita y Egipto asumen el mismo papel contra los misiles disparados desde Yemen hacia Israel. El hecho de que

estas potencias, que derribaron estos misiles disparados contra el terrorismo sionista con el pretexto de la seguridad de su espacio aéreo, no hagan nada contra los aviones que vuelan desde Israel hacia Yemen e Irán revela sus verdaderas intenciones. Las bases militares de EE. UU., principalmente en Qatar, Baréin, Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Kuwait, actúan como un frente avanzado contra Irán. Si bien estos colaboradores son una de las mayores bazas de los sionistas, por el contrario, la profundización de la guerra podría desencadenar movimientos populares contra los gobiernos colaboracionistas, especialmente en países con una población palestina significativa, como Jordania, o una población mayoritariamente chiita, como Bahréin. El auge de las masas en el mundo árabe para derrocar a los colaboradores del sionismo es la mayor esperanza que podría cambiar el equilibrio tanto en la guerra en particular como en la región en general.

Turquía apoya verbalmente a Irán, pero en realidad apoya a Israel

El régimen despótico de Turquía, aunque se contenta con declaraciones sobornables, se abstiene de tomar medidas de apoyo real a la resistencia al sionismo. Las fuertes declaraciones contra Israel no se traducen en medidas concretas como el apoyo militar a Irán o a la resistencia palestina, un embargo contra Israel o el cierre de la base de Kürecik, la protección de los sionistas contra los misiles iraníes. Esta imagen, que implica un apoyo de facto al sionismo, debe cesar de inmediato. El apoyo militar de facto a los ataques del Israel sionista, especialmente el cierre de las bases de Kürecik e Incirlik, que constituyen una vergüenza para nuestro país, debe cesar. Se deben imponer sanciones concretas a Israel, cerrar la embajada sionista, implementar de inmediato un embargo total contra Israel, y quienes ostentan el poder en nuestro país deben poner fin a esta vergüenza.

La razón de la falta de una reacción real de la tiranía contra

Israel reside en que, a pesar de toda su apariencia, apoya al imperialismo y al sionismo. Sin embargo, en esta guerra que el imperialismo y el sionismo han lanzado contra Irán, este no recibe apoyo significativo de Rusia, que lucha contra el ejército ucraniano, equipado por imperialistas en primera línea, al que el imperialismo finalmente atacará, ni de China, que continúa en tensión con Estados Unidos y sus aliados en el Mar de China Meridional. Es cierto que los acontecimientos podrían ir en la dirección opuesta, pero en esta etapa inicial, ambas potencias se muestran débiles y parecen estar lejos de detener a Estados Unidos e Israel. Esta situación demuestra una vez más que tanto Putin como el Partido Comunista Chino son los puntos débiles de estos dos países en la lucha que se debe librar contra el imperialismo. Rusia, cuya búsqueda de un acuerdo con Trump está fracasando gradualmente, también está a punto de pagar el precio de sus políticas oportunistas con Israel. No solo se trata de evitar conflictos con Israel en Asia Occidental, sino también de fortalecer a Israel en los Balcanes, y con la caída de Irán, se encontrará repentinamente con los imperialistas en el Mar Caspio. Rusia firmó recientemente un acuerdo de asociación estratégica con Irán que no servirá de nada. Este acuerdo incluye elementos ridículos, como la prohibición de vender armas a Israel en caso de un ataque de ese tipo. Pero lo que es aún peor es que la prensa rusa escribe que el aumento de los precios del petróleo debido al ataque a Irán beneficia a Rusia. China, por otro lado, se conforma con una declaración que, al mismo tiempo, «llama a la calma a todas las partes». Estos ejemplos nos demuestran una vez más la urgencia de organizar la lucha revolucionaria en Rusia y China.

¡Es la revolución, la que evitará la guerra mundial que nos aproxima! ¡La humanidad se salvará con la Internacional!

Las predicciones sobre el final de esta guerra, si Estados Unidos entrará en ella, si las masas árabes intentarán un levantamiento revolucionario y si el régimen de los mulás

superará esta calamidad independientemente del resultado, son, por ahora, pura especulación. En cambio, es necesario señalar un resultado importante que la guerra ha revelado desde sus inicios. La guerra entre Israel e Irán ha vuelto a revelar que estamos al borde de una Tercera Guerra Mundial. La predicción del congreso extraordinario convocado por el DIP (Partido Revolucionario de los Trabajadores) en 2016, cuando esta amenaza se hizo “tangible, concreta y actual”, se está confirmando gradualmente.

Decir que la Tercera Guerra Mundial ya ha comenzado es pura palabrería sensacionalista. Una vez comenzada, nadie necesitará explicarla con análisis elaborados; todos comprenderán que ha comenzado. Pero lo ocurrido en tan solo tres años, desde el ataque de la OTAN a Rusia en Ucrania bajo la administración de Zelenski, hasta el genocidio israelí en Gaza, y ahora su ataque a gran escala contra Irán, son advertencias aún más ensordecedoras que los acontecimientos que anunciaron la Segunda Guerra Mundial en la década de 1930 (Abisinia, España, Múnich, China, etc.).

Por lo tanto, los socialistas proletarios y los trabajadores de vanguardia deben considerar las consignas y reivindicaciones de las guerras individuales que se libran hoy, pero no deben conformarse con ellas. En un futuro próximo, la humanidad se enfrentará a la tarea de prevenir la barbarie. El genocidio de Gaza es la primera expresión de ello. Por lo tanto, para derrotar la barbarie la tarea es establecer partidos obreros revolucionarios en todos los países avanzar hacia la construcción de un partido mundial, una Internacional revolucionaria, para unirlos. Las revoluciones de la clase obrera pusieron fin a las dos primeras guerras mundiales. Lo que impedirá la tercera, o si no puede impedir su inicio, le pondrá fin, serán las revoluciones en las que la clase obrera dará un puñetazo, empezando por cada país, y, en última instancia, la revolución socialista mundial.

¡Incirlik y Kürecik deberían cerrarse inmediatamente!

¡Embargo total a Israel!

¡Lucha contra la agresión imperialista/sionista y el genocidio en Gaza!

¡Destruir el Estado sionista de Israel!

¡Abajo el imperialismo!